

Los cines de Granollers y Sant Celoni cerraron el pasado lunes por la huelga gremial, pero el Esbarjo-Verdi de Cardedeu ofreció una sesión especial

La guerra del doblaje

JAUME RIBELL

La guerra del doblaje también ha llegado a la comarca: el cierre de salas convocado por el Gremio de Empresarios de Cine para el pasado lunes, día 1, afectó a toda Catalunya. Y si en la ciudad de Barcelona el seguimiento se cifró en el 75%, en el Vallès Oriental fue del 100%... con matices. Efectivamente, los dos únicos cines gestionados por una empresa del gremio (Ocine, que lleva los multisalas de Granollers y de Sant Celoni) cerraron. Pero el cine Esbarjo-Verdi de Cardedeu, decidió abrir ofreciendo una sesión especial como método de protesta por esa huelga y en apoyo de la Llei del Cinema que la ha provocado.

Y es que los cines Verdi forman parte del gremio de exhibidores, pero el cine Esbarjo es de gestión municipal, por lo que queda fuera del mismo. Y la empresa que lleva los Verdi de Barcelona, que se caracteriza por ofrecer películas en Versión Original Subtitulada (VOS), había comunicado públicamente que cerraba por las presiones recibidas por el gremio, "pero que en realidad estaban a favor de la nueva ley, ya que es una vía para fomentar la VOS", explica el regidor de Cultura del Ayuntamiento de Cardedeu, **Miquel Pujadas**. Una ley que recordemos que pretende obligar a los exhibidores a ofrecer al menos el 50% de su cartelera en catalán.

"Como vimos que ellos también estaban a favor, les ofrecimos la posibilidad de hacer un pase reivindicativo el día de la huelga, y ellos nos dieron permiso", explica. Según el convenio que tiene el Ayuntamiento con los cines Verdi, éstos les hacen llegar una cinta a la semana, "y durante los cuatro días que la película está en el Esbarjo, la podemos pasar tantas sesiones como queramos, en función de la demanda". Empezó siendo sólo los domingos, pero el éxito fue tal (se llenaba cada semana) que se amplió la oferta hasta tres pases. Así, ahora hay un pase el jueves "que trae a unas 50 ó 60 personas", otro el viernes que atrae "a unas 100", y el del domingo que sigue llenando las casi 200 localidades del Esbarjo. "Así que esta vez hicimos un pase extra. Y teniendo

en cuenta que era la misma película, es decir, que quien quería asistir ya había venido a verla, la asistencia fue notable". Aproximadamente media sala, unas 100 personas.

La anécdota es que la película (Partir, con Sergi López, rodada en francés), era en VOS... pero con los subtítulos en castellano. Pujadas explica que eso se debe a que "en VOS, como en las películas dobladas, el porcentaje de presencia del catalán es bajísimo, alrededor de un 3%. Por eso la mayor parte de copias que se pasan en el Esbarjo también tienen que ser subtituladas en castellano". Pero el regidor quiere recalcar que no contaba tanto "el buscar una película en catalán o reivindicativa como el hecho en sí de abrir las puertas cuando las salas privadas las cerraban".

Por el momento, la Llei del Cinema ha sido aprobada de forma inicial, por lo que quedan aún meses para que entre en vigor y puede sufrir muchas modificaciones. Lo que para Pujadas estaría bien "siempre y cuando se respete el derecho a que la cuota de presencia del catalán sea acorde con su presencia en la sociedad. Por eso el 50%". Eso sí, aboga por buscar alternativas para suavizar la tensión con los exhibidores, como "hacer una aplicación progresiva, tampoco es ne-

cesario hacerlo de golpe", o fomentar más el pase de películas en VOS: "Como el catalán, la gente no va porque no hay mucha oferta. Pero si lo probaran y se acostumbraran, habría muchas más", como ya ocurre en la mayoría de países europeos. Así como la implantación de sistemas de reproducción digitales: "La copia física es lo que encarece tanto el producto". En cualquier caso cree que la ley "se aplicará. Y no sólo porque los tres socios del Govern están de acuerdo, sino porque es lógico que la gente pueda escoger poder ver una película en una u otra lengua".*

La visión de los exhibidores

Para hablar de la posición de los exhibidores, la empresa que gestiona los multisalas de Granollers y Sant Celoni, Ocine, apela directamente a las declaraciones del presidente del Gremio de Empresarios de Cine de Catalunya, **Camilo Tarrazón**, quien ha afirmado que el Govern de la Generalitat "no ha dado respuesta" a su propuesta: "Una herramienta que permita implantar el catalán de forma progresiva, en función del crecimiento de la demanda, y sin poner en peligro la viabilidad de las salas". Pero el gerente de los cines El Nord-Ramassar de Granollers, **Rafael Cerro**, afirma que la jornada de cierre fue muy tranquila. Y a título personal, opina que "la gente de la comarca sabe que en Ocine siempre que podemos exhibimos películas en catalán. Si podemos escoger, lo hacemos. Cada año hacemos un ciclo de cine infantil en catalán a precio especial, 3,5 euros, que funciona muy bien". Pero asegura que "incluso el espectador catalanohablante, cuando tiene la opción de elegir el catalán, se mete en la sala del castellano". Por lo que la cuota del 50% "excede la demanda", aunque espera que con el tiempo esa demanda crezca.



Una espectadora el pasado lunes, intentando abrir sin éxito la puerta de los cines del Ramassar.

El bisturí
JAUME RIBELL



V.O.

Yo lo siento, pero soy de los que no soporto las películas dobladas al catalán. No puedo ver a **Clint Eastwood** encañonando a los malos mientras dice 'heu begut oli, galifardeus'. No puedo, es superior a mí. No es culpa de los actores de doblaje: es más cuestión de los que normativizan el catalán con ese tufo pompeufabriano de *joc floral* que tanto echa para atrás (y tan poco tiene que ver con el catalán real). Pero una cosa es eso, y otra es el derecho a ver cine en catalán. No seré yo quien vaya a ver a **Samuel L. Jackson** pidiendo unas *escopinyes*, pero quien desee hacerlo, debe tener derecho a hacerlo. El error es convertir esto en una cuestión de -ejem- estado y obligar por las bravas a las *majors* a bajarse los pantalones por decreto ley. Porque las *majors*, lógicamente, les dirán a quienes legislan que los pantalones se los va a bajar su señora madre. Y así no vamos a ningún lado, porque a ellos les importa un comino la *qüestió nacional*. Las distribuidoras piensan en términos de mercado y es ahí donde hay que dirigir el foco del debate para conseguir el necesario consenso.

Soy partidario de la versión original subtitulada: para apreciar el trabajo actoral, hay que ver al actor en su lengua, con su timbre de voz. El doblaje castra una película. Y la subtitulación, que podría emitirse en catalán y castellano a la vez, sale mucho más barata. Pero como entiendo que el mercado de V.O. es reducido, hay que buscar otras vías de acuerdo. Hoy en día hay tecnología suficiente para emitir películas en formato digital y elegir lenguaje, como en los DVDs. O bien elegir la V.O. subtitulada (a la que también tenemos derecho quienes queremos ver cine así). Lo lógico sería caminar hacia ahí, y no imponer el catalán sí o sí, aunque sea al 50%. Estamos hablando de una cuestión de derechos, no de *fer país* a costa de lo que sea. Si se tiene razón -y en este caso se tiene-, hay que usarla, no imponerla. Porque al imponerla se pierde toda razón que se pudiera tener. Cine en catalán, sí. Pero el patriotismo de postal que se lo dejen en casa antes de negociar.